LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — Núm. 267

Buenos Aires, Febrero 1° de 1913

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCION

República Argentina, por mes 0.50

Exterior, por mes pesos oro 0.25

EL PROLETARIADO FRANCÉS CONTRA LA GUERRA

LA DEMOSTRACION DEL 16 DE DICIEMBRE DE 1912

El lunes 16 de diciembre tuvo lugar el paro de 24 horas organizado por la Confederación General del Trabajo. El pueblo se ha levantado contra la guerra y se puede decir que, a pesar de la prensa vil, la demostración ha tenido éxito. La gran prensa, obediente a las órdenes de arriba, se ha apresurado a disminuir la importancia de la manifestación y a falsificar las cifras.

Por orden ministerial, en todos los departamentos, los prefectos que habían sustituído su autoridad a la de los intendentes, hicieron cerrar las bolsas de Trabajo y las salas de reunión. Sin embargo, no hacemos ningún bluff declarando que los huelguistas de Paris y el Sena pueden ser evaluados en más de 110 mil. Por otra parte, según las noticias recibidas, «La Bataille Sindicaliste,» el diario de los sindicatos franceses, afirma que el número total de huelguistas ha sido, en toda Francia, muy superior a 600 mil.

En las Ardennes, más de 30 mil metalúrgicos desertaron de las fábricas y talleres, clamando, en un común pensamiento, su odio a la guerra, su simpatía por la C. G. del Trabajo, y el delegado confederal calcula el número de huelguistas en la región de la frontera del Este (limite con Alemania) en 50 mil.

En Lyon, donde el prefecto y el intendente habían comprendido que solamente por medio de una masacre impedirían la manifestación, más de 50 mil trabajadores de la ciudad y alrededores han protestado contra la guerra. Lo mismo en casi todos los centros.

Todo esto basta para que esté demostrada la voluntad irreductible del proletariado a levantarse contra todo conflicto guerrero. Insistimos tanto más sobre esta verdad cuanto que es la primera vez que se organiza en un país entero una demostración de esta índole, y porque en esto, como siempre y en todas las cosas, lo más difícil es empezar.

En todo caso, las autoridades, las clases dirigentes han evidenciado su odio contra el movimiento de la C. G. del Trabajo francesa. La alta burguesía se mofa de las resoluciones, como las que ha adoptado el congreso socialista internacional de Basilea, pero en Francia han visto otra cosa más seria: la cólera y el odio del pueblo trabajador.

En Paris, los comisarios de policía han saqueado los locales intersindicales y el de la Unión de los sindicatos del Sena, para apoderarse de las actas de los comités, tentativa que tuvo muy poco éxito.

En Lyon, la noche del 16 se produjeron choques violentos, hubo treinta y cinco detenidos y el tribunal correccional ha condenado ya a varios a penas que alcanzan a quince meses y hasta dos años de prisión.

Un poco por todas partes se realizaron y continuaron después del día 16, registros de locales y detenciones arbitrarias, todo lo cual prueba precisamente que el golpe ha dado resultado. Se puede considerar que el movimiento de protesta ha sido plenamente satisfactorio. Los 600 ó 700 mil obreros internacionalistas que se han afirmado constituyen una fuerza bastante poderosa para aprovechar con ventaja situaciones propias a levantamientos populares que no dejaría de provocar una guerra europea.

Esto es lo que dice el Boletin Internacional del Movimiento Sindicalista.

Por su parte el corresponsal en Paris de «L' Internazionale», el valiente semanario sindicalista italiano, envia las expresivas informaciones y hace los atinados comentarios que a continuación siguen, y que, al mismo tiempo que completan las anteriores, explican cómo los telegramas y notas de los diarios argentinos, como los de la prensa burguesa de todo el mundo, hayan hecho la conspiración de la rutinaria periodística internacional en torno de la grandiosa manifestación realizada por los camaradas franceses.

He aquí cuanto dice el corresponsal de «L' Internazionale»:

«Paris, 17 diciembre.—A esta hora los grandes diarios italianos, que toman de segunda mano las noticias de las hojas capitalísticas policiales de los bulevares, os habrán informado ya del *fiasco* hecho por la C. G. del Trabajo en su huelga de protesta contra la guerra: ¡claro!, porque se ha puesto de moda describir como un *fiasco* todo lo que hace la C. G. del T., de la cual se proclama a cada momento el fin próximo, la muerte inevitable. Una manera como otra cualquiera de combatir al enemigo.

Así los mismos diarios que habrían hecho la conspiración del silencio en torno a la huelga general de 24 horas declarada por la Confederación para ayer (lunes, 16) se apuran a declarar esta mañana que el movimiento no ha resultado, que el fracaso es completo, que la agitación ha concluído en el ridículo... Si no que —¡curiosa combinación!—este movimiento abortado, este fracaso de la C. G. del T., esta agitación ridícula suscitan en las autorizadas hojas burguesas un furor absolutamente fuera de lugar. ¿Por qué si el enemigo—la Confederación del Trabajo —con un *movimiento equivocado* ha revelado su debilidad, la prensa burguesa se indigna en lugar de alegrarse?

Tengo delante el «Temps»—el grave órgano de la gran burguesía, cuyo pensamiento y honestidad interpreta dignamente el chanchullero panamista Hébrard, tambien el «Temps» proclama que la huelga fué un aborto ridículo; pero luego se traiciona y grita que es preciso disolver la Confederación.

«¿Qué tememos, dice, para concluir con semejantes escándalos?

Los obreros, resistiendo las órdenes de huelga de aquellos que se dicen sus jefes, nos ofrecen un ejemplo de valor, que debiera servir de lección a los gobiernos y a los parlamentarios.»

¡Ingénuo Hébrard! Pero si los mismos obreros no quieren saber nada de la Confederación, ¿qué necesidad hay de disolverla?

* * *

Pero el furor de las hojas burguesas está por otra parte bien justificado, porque—a pesar de todos sus esfuerzos para ocultar la verdad—no ignora que *el movimiento ha sobrepasado todas las esperanzas de sus iniciadores.*

Para que no se diga que ésta afirmación mía es arbitraria como las de los diarios burgueses, me parece oportuno corroborarla con la comunicación oficial de la prefectura de policía, que nos da los siguientes datos por cada distrito de Paris:

En el 1.°, dos tercios de las obras abandonadas. Enteramente vacías las del Metropolitano. En el 4° huelga completa en todas las obras de construcciones. En el 5° huelgan más de la mitad de los trabajadores. En el 6°, las obras del Metro están abandonadas. Poquísimos automóviles. En el 7°, hacen huelga dos tercios de los obreros. En el 8°, circulan pocos automóviles y poquísimos obreros trabajan. En el 9°, pocos automóviles y las obras parcialmente abandonadas. En el 10°, la mitad de los trabajadores hace huelga. En el 11°, más de mil huelguistas en los talleres y solo 20 automóviles sobre 200. En el 12°, la mitad de los obreros hacen huelga y los ómnibus de la orilla izquierda del Sena están parados. En el 14°, huelga parcial en las obras. En el 15°, tranvias parados en la orilla izquierda, los tres cuartos de los trabajadores huelgan en la fábrica Mors, obras de construcción abandonadas. En el 16°, tranvías y autobus paralizados, 1200 terraplenistas y la mitad de los albañiles huelgan, los carreros han abandonado todos el trabajo. En el 18°, huelguistas en los talleres, todos los terraplenistas de la *Nord-Sud* huelgan. En el 19°, huelga en las construcciones. En el 20°, el *Est-Parisien* tiene sus coches parados sobre la orilla izquierda.

Naturalmente, estas informaciones están muy lejos de representar la verdad; pero bastan—me parece—para desmentir a aquellos que hablan del movimiento fracasado. Para conocer hasta qué punto llega la desvergüenza de estos embusteros profesionales, basta decir que afirman haber visto la circulación normal, mientras que de los 2 500 automóviles de la *Compagnie Française* solamente salieron 103, y de los 6.000 de la *Compagnie Genérale* se han visto apenas 90.

En conclusión, se puede estar seguro de que ha habido ayer en Paris 120 mil huelguistas, los cuales han manifestado de ese modo su firme propósito de no servir como carne de cañón.

* * *

Además, en el interior del pais las cosas han marchado óptimamente. En la redacción de *La Bataille Syndicaliste* he visto ayer tarde una infinidad de telegramas provenientes de los puntos más lejanos de Francia, que comenzaban con estas palabras: *Chômage complet* (paro completo), lo cual explica la intensidad y extensión del grandioso movimiento.

En Lyon, parados los tranvias, con una huelga casi total, se han realizado magníficas demostraciones.

El impulso del proletariado ljonés ha sido verdaderamente magnífico y la manifestación por él realizada dejará—telegrafía Merrheim—«una huella inolvidable».

Pero los dos hechos de mayor significación son el éxito triunfal de la huelga general en los Ardennes y la participación—verificada en todas partes—de los campesinos en la protesta anti-guerrera. Para comprender el valor de estos dos hechos es necesario pensar que la región de los Ardennes forma un departamento de la frontera, donde el patriotismo es particularmente cultivado en tierra caliente; y que los campesinos se han mantenido hasta ahora alejados de la Confederación General de Trabajo como de la peste.

¡Sin embargo, 50 mil huelguistas han abandonado en los Ardennes obras y fábricas!

Y sin embargo, millares de trabajadores de la tierra han concurrido a escuchar la palabra del sindicalismo revolucionario contra la guerra.

Por primera vez la provincia ha hecho sentir su voz en una forma tan enérgica. Esto quiere decir que nuestra propaganda no ha sido perdida, y que las ideas por las cuales combatimos hacen camino.

Dejemos que los cuervos de toda especie graznen el fracaso del Sindicalismo: la manifestación de ayer es—a despecho de las falsedades y mentiras con que se trata de disminuirla—la prueba solemne de su fuerza creciente y cada vez más imperiosa.

VIDA OBRERA

En vispera de huelga en Tandil

Los valientes trabajadores canteristas se estan preparando a una importante lucha a fin de arrancar a los explotadores de las canteras varias mejoras de imprescindible necesidad todas y alguna de trascendental importancia.

El Tandil, una de las localidades donde mejor organizada se halla y donde primero se iniciaron en la vida sindical, se encuentra frente a las demás localidades en una situación no muy buena

Los trabajadores canteristas de las otras localidades gozan desde tiempo atrás la jornada de ocho horas todo el año, mientras los del Tandil sólo la gozan durante seis meses, debiendo trabajar nueve el resto del año, por lo que se preparan a imponer la jornada de ocho horas para todo el año.

Han resuelto, además, imponer a los patrones el seguro sobre los accidentes en el trabajo. Por lo visto los compañeros del Tandil han perdido toda ilusión con respecto a los charlamentarios.

En el parlamento los diputados socialistas tienen presentado un proyecto sobre los accidentes del trabajo, pero estamos seguros que los compañeros tandileños que solo confian en sí mismos, conquistarán antes que los parlamentarios se decidan a discutir el seguro sobre los accidentes en el trabajo, con lo que tendremos una nueva prueba de la inutilidad de las academias parlamentarias, porque las leyes cuando no son nocivas suelen ser inútiles, como sucedió con la del descanso dominical y como sucederá también con la del seguro sobre accidentes en el trabajo.

La lucha que se entablará en el Tandil, aparte de las mejoras indicadas, solicitarán un aumento de salario para hacer frente a la elevación del precio de los artículos de primera necesidad.

En el próximo número nos ocuparemos detalladamente, por los que nos limitamos a expresar a los compañeros del Tandil nuestro augurio ferviente de un rápido y completo triunfo.

Los ferroviarios

El consejo federal de esta institución ha publicado un enérgico y vibrante manifiesto dedicado a los trabajadores en general y a los ferroviarios especialmente, para solicitar de todos la solidaridad con los compañeros de Junín que desde varios días están en huelga para defender a varios compañeros injustamente destituídos.

El manifiesto del consejo federal revela el plan de ataque que las empresas y el gobierno, por lo que parece que si los ferroviarios no se apresuran a organizarse, serán víctimas de una emboscada estatal que suprimirá el derecho de asociación y de huelga.

En Junín la huelga, hasta el momento que escribimos sigue firme. Los compañeros, al día siguiente de la huelga, fueron invitados por la empresa a reanudar el trabajo, pero como no se admitía a los compañeros Ricasoli y Pan los demás manifestaron que estaban dispuestos a quedar todos sin trabajo antes de permitir a la empresa que hiciera destituciones caprichosas e injustas como las que originan el actual movimiento.

Esta huelga es muy probable que no termine con el triunfo obrero como sería justo. Y si esto sucede se deberá principalmente a que el movimiento se ha circunscrito a la sección de Junín y a las estaciones inmediatas y en ésta sólo al departamento del tráfico.

En Bahía Blanca aun no se ha producido el movimiento, si bien todavía no está solucionado del todo. Los compañeros de Bahía Blanca piden la destitución del segundo jefe y de un sereno que castigaron brutalmente a un compañero que estaba esperando en la sala de espera el tren para puerto Galván.

Además presentaron un pliego de condición solicitando aumento de salario y disminución de las horas de trabajo para varias categorías, lo que la empresa se apresuró a conceder antes de recibir la comisión.

Según informes, la empresa si bien se negó a expulsar al segundo jefe y al sereno lo hizo para evitar que la Federación Obrera Ferrocarrilera local saliera triunfante, lo que provocaría la inmediata organización de todo el personal, pero como reconoce que la permanencia de esos individuos sería igualmente un acicate que va a determinar igual modo la organización de muchos, parece que tanto al sereno como al segundo jefe se les trasladará.

Si la huelga se llegara a producir, en ella participaría todo el personal sin distinción, lo que nos hace creer que los obreros obtendrían una completa victoria. Y probablemente la empresa tratará de evitar una lucha en la que los obreros tienen muchas probabilidades de salir victoriosos.

Los chauffeurs

Este importante gremio está en agitación, lo que hace que las asambleas de su sindicato tengan una animación extraordinaria.

Su lucha es contra el despotismo de la municipalidad y sus ordenanzas, decretos y disposiciones que todo lo reglamentan hasta hacer todo imposible. Los señores ediles, en vez de irse a empedrar calles o a barrerlas (que es lo único bueno que podrían hacer), se dedican a reglamentar, a prohibir, á limitar, a crear policías municipales, etc., para jorobar al prójimo. Y el gremio más vejado por la intendencia municipal es el chauffeurs; por eso es el que más protesta. Para que se vea lo absurdo de las disposiciones municipales, reproducimos las palabras del mismo sindicato de chauffeurs, que dice en un manifiesto:

«Se impone al conductor de automóviles a que no pueda marchar a más de 14 kilómetros por hora en todo el radio de la capital, y hacer una parada bien pronunciada en todas las bocacalles como lo establecen los artículos 83 y 84 del reglamento general de automóviles, y la orden del día aprobada en nuestra gran asamblea del 21, es de que todos los compañeros chauffeurs cumplan al pie de la letra dicha ordenanza, porque entendemos que los perjudicados no seriamos nosotros, sino el público que está acostumbrado a que lo sirvan rápido para tomar los trenes en las diferentes estaciones, para llegar a los bancos en los últimos momentos y para llegar a hora también a las carreras, y como no podrían llegar a tiempo a los puntos arriba indicados, porque siempre se acuerdan cuando faltan pocos minutos para la salida de trenes, el cierre de los bancos y la largada de las diferentes carreras, empezarán las

GRAN FIESTA CAMPESTRE

a beneficio de

"La Acción Obrera"

Un grupo de entusiastas compañeros ha resuelto efectuar un gran Pic-nic con una importante rifa, el domingo 23 de febrero de 1913, en la quinta de Boeri, calle Carrasco núm. 750 (Floresta), a total beneficio de nuestro periódico.

La fiesta dará principio a las 7 de la mañana y durante el día habrá juegos de tómbola, carreras de embolsados, olla colgante, etcétera.

Una banda de música amenizará la fiesta, con un selecto repertorio.

Habrá un bufet bien atendido, pero las familias podrán llevar sus meriendas si así lo desean.

La rifa consta de dos importantes premios, consistentes el 1° en un juego de muebles valor de 200 pesos y el 2° en una máquina de coser, valor de 60 pesos.

Las personas agraciadas con estos premios pueden optar por el valor en efectivo, si así lo desean.

Precio del boleto 0.20.

Pueden solicitarse desde ya invitaciones, entradas y números de la rifa, a nuestra administración.

En breve publicaremos íntegro el programa de la fiesta.

PARA ALGUNOS

Hace dos números publicamos un llamado a los suscriptores y agentes de varias localidades para que recordaran el deber de enviar lo que adeudan, pero para ehtos señores (no encontramos otro término) las publicaciones y pedidos no tienen ningún valor, por lo que resolvemos desde el próximo número la suspensión del envío del periódico.

De esa manera veremos si cortamos los continuos abusos que se vienen cometiendo contra los intereses y la vida de LA ACCION OBRERA, o por lo menos, si tienen dignidad, cumplirán con el sagrado deber de pagar las publicaciones que reciben.

¡Y basta ya de gastar tinta!

---

protestas del público y el comercio en general que es el directamente perjudicado, puesto que si toman un auto es para salvar la mayor cantidad de distancia en el menor tiempo posible, porque convencidos estamos que el coche a sangre puede correr más de 14 kilómetros, y no nos equivocamos al afirmar que a pie se pueda casi lo mismo hacer los 14 kilometros.

Y entonces cabría preguntarse ¿para qué sirven los automóviles y el progreso, si pensamos que los pasajeros a pie pueden llegar más rápido que en un auto? La contestación puede ser que nos la dé el señor intendente.»

¡Mejor haría el señor intendente en ordenar que los automóviles fuesen tirados por bueyes!

¡Bien por el sindicato de chauffeurs! ¡Adelante con la agitación! ¡Y a unirse todos!

Los ladrilleros

Continúa activo el sindicato de ladrilleros para imponer el respeto al pliego de condiciones firmado por los dueños de hornos y que ahora intentan violar. La comisión celebró el domingo 29 una reunión en el barrio Villa Ortúzar, donde los obreros habían avisado que los burgueses querían aumentar la marca del ladrillo. Si bien la concurrencia no fué numerosa por el tiempo tormentoso, la reunión ha sido lo bastante para que al día siguiente, cuando los burgueses quisieron imponer la marca grande, todos los obreros, en número de mil, diseminados en más de treinta hornos, plantaran el trabajo.

Hasta este momento siguen firmes en sus puestos, prometiéndose no abandonarlos mientras los burgueses no depongan su actitud explotadora y se decidan a respetar las conquistas obreras.

Desbarros antifusionistas

Los individuos que escriben o hablan contra la fusión, son tan ignorantes de las cuestiones obreras que no pueden menos que disparatar a más y mejor; y en esto no hay quien les pueda.

Así, garanten que los sindicalistas se han retirado de la Federación..... Acostumbrados a vivir la vida de los partidos políticos o de las sectas, en los cuales el que no está conforme se va, creen o fingen creer, que en los sindicatos pasa lo mismo. Pero hay hechos que se les puede sacudir en las narices a esos ilustres ignorantes para hacerles ver que mienten.

El hecho es que los sindicalistas militantes en gremios adheridos a la Federación, no sólo no se han retirado nunca sino que son los que más contribuyen para el mantenimiento del sindicato. Podemos citar casos en cuanto lo quieran esos desbarradores, de cualquier color que sean.

Por lo visto, los señores intelectuales, la resaca burguesa que combate la unidad obrera, más por instinto que por inteligencia, toma el rábano por las hojas.

¡Triste intelectualidad la de esos intelectuales, que no saben ni comprenden el carácter de una cuestión y por su ignorancia todo lo embrollan!

Salvando un error

Debido a un error en la composición de los boletos de la rifa a sortearse el 23 de Febrero, aparece el primer premio valorándose en $ 190, cuando en realidad son $ 200, de acuerdo con el programa que aparece en estas mismas columnas.

LA FUSIÓN OBRERA Y LOS SOFISTAS

Enseñando el anarquismo á los anarquistas

Continuando nuestra exposición, vamos a seguir revelando las contradicciones y mentiras del señor Antillí. Nuestras palabras, duras y cortantes, no deben ser consideradas como frutos del apasionamiento o del rencor, porque los individuos que nos ocupan, por sus bajezas, por la ignorancia y mala fe, podrán inspirarnos repugnancia, pero nunca rencores, porque en la hipótesis de que sean sinceros, hay que admitir que no tienen conciencia, que no saben la obra que están realizando.

Entremos en el asunto. El señor Antillí afirma que el consejo federal de la Federación ha cometido un error que debe apresurarse a subsanar. «La finalidad comunista anárquica debe volverla a poner—dice el ex polizonte—porque es necesario saber donde se va para un caso que se produzca aquí un movimiento como el de Méjico.» De paso, hacemos constar que en Méjico no existe ninguna F. O. R. A. con declaraciones comunistas anárquicas y que el partido liberal, que es quien ha contribuído a dar al movimiento político contra Porfirio Diaz un caracter económico y expropiador, tenía un programa más democrático y conservador que cualquier programa mínimo de los tantos partidos socialistas. Y admitiendo que en Méjico se hubiese realizado el comunismo como parece creerlo Antillí, ese hecho lejos de servir de apoyo a su fanática pretensión de embanderar a la organización, serviría—para aquellos que tienen uso de razón—para demostrar la inutilidad de tal declaración. Porque si en Méjico se ha ido al comunismo anárquico sin que hubiese un partido ni una institución obrera que lo recomendara, el hecho nos demostraría que no es necesaria una declaración comunista para producir el comunismo. Más todavía. Y forzando un poco la lógica se podría sostener que la declaración comunista lejos de llevarnos a la revolución nos lleva a la impotencia (Argentina) mientras la no declaración conduce a la revolución, al comunismo (Méjico).

He ahí una prueba de la lógica sofista policiaca. Ha citado el caso de Méjico para demostrar lo que niega.

Pero prescindamos de la crasa ignorancia que pone de manifiesto al citar el movimiento mejicano y relacionemos esta afirmación con otras del mismo señor.

El anarquismo no admite autoridad alguna. El señor que nos ocupa se dice anarquista y en el artículo que ya mencionamos en nuestra exposición anterior afirma: «no existe unanimidad para nadie ni para ninguna cosa. Este es el principio y el fin de todos buenos y malos pastores». Y bien si no hay unanimidad para nadie ni para ninguno cosa, esto quiere decir que no la hay tampoco para el comunismo anárquico... Y si para el comunismo no hay unanimidad, esa declaración implica un acto autoritario, un acto anti-anarquista.

La lógica del señor Antillí no puede ser más admirable. Si hay unanimidad para la finalidad comunista anárquica, nos demuestra al ser exacta las afirmaciones de este ex polizonte, que aquí no hay anarquismo, no hay capacidad ni independencia por cuanto según este profundo filósofo de pacolla, «la unanimidad que hacía los rebaños manejables va desapareciendo sobre la tierra», y borracho de entusiasmo exclamó el señor Antillí una vez afirmada la desaparición de la unanimidad.

«¡Hermosa, sublime independización! Ella nos asegura la supresión de todos los rebaños y la elevación, por fin, de cada hombre, cada bestia,—(?)—, cada retoño (?) de planta a la delimitación consciente de su propio destino».

Aplicando al caso que nos ocupa este razonamiento, tenemos:

1º Si la unanimidad existe Antillí es un mentiroso, por cuanto la niega.

2º Existiendo la unanimidad, de acuerdo con la lógica de ese mismo señor, el campo anárquico es un rebaño con malos pastores (pues no es posible admitir la existencia de buenos pastores).

3º Si todos los individuos que forman la institución, esto es, la odiosa y despreciada unanimidad, reconoce la bondad de la finalidad comunista anárquico, recomendar esa finalidad constituye un pleonasma, una repetición.

4º Si la unanimidad no existe, los anárquicos si no se felicitan y regocijan como hace Antillí al constatar en términos abstractos la desaparición de la unanimidad (Véase el núm. 1859 de «La Protesta»), no pueden sin cometer un acto de lesa anarquía imponer su criterio por la autoridad de una mayoría.

Es, pues, evidente que estos señores al combatir la fusión obrera no lo hacen por cuestión de principios ni de doctrina. Vamos viendo en este análisis que los argumentos contra la fusión son falsos, iucoherentes y contradictorios. Hemos revelado que esos señores han mentido, han falsificado las cosas para sorprender la buena fe de los trabajadores. En la kilométrica prosa de Antillí en contra la fusión, no hemos podido descubrir una sola razón, una sola observación que sea digna de ser tomada en cuenta,

En esa larga y fofa elucubración de palabras, inconexas, sin ilusión lógica, no hay más que una sola afirmación, el consejo de Maquiavelo al al principe: dividir para reinar.

Lo demás es un tejido de embustes tan tristemente hilvanado que uno con otro se repelen.

Así, por ejemplo, afirma que ha de sostener el nombre de la Federación, porque ese nombre está encarnado en el pueblo y por sí solo hace temblar a la burguesía y al Estado. Y, luego nos dice, que hay que llevar energía joven, dar nueva vida a la Federación porque está abatida desde la reacción del centenario... Y como si esta contradicción sobre el poder mágico del nombre y el estado de postracción no fueran suficiente, nos propone la publicación de un folleto con la historia de esa institución, para hacerla conocer al pueblo, lo que equivale decir que la Federación no sólo no esta encarnada en el pueblo sino que hasta es desconocida.

Esta falta de razonamiento, estas torpezas, nos demuestran que los antifusionistas no tienen argumentos, y que al oponerse a la fusión proceden por ambición unos (los polizontes o ex polizontes, los procuradores, los profesores y toda la resaca burguesa venida al campo anarquico), por estupidez otros (el rebaño que sigue a esos residuos de la burguesía).

Su obra es funesta, pues dividir las fuerzas revolucionarias siempre ha significado fortalecer y consolidar el conservatorismo y la reacción.

Mediten los trabajadores este asunto de la fusión y tendrán provechosas enseñanzas.

Piensen, reflexionen sobre él y pronto se convencerán de que en su desunión, en su división, sólo sus enemigos pueden tener interés y sabrán, de paso, que el enemigo más peligroso no es el enemigo franco, el que lucha abiertamente, sino el otro, el jesuita, el que se presenta como amigo.

CRIMINAL EXPLOTACION

Bárbaros castigos en los Gomales

No puede ser más indigno y cruel el trato de que son objeto los obreros que tienen la desgracia de caer en las explotaciones gomeras del Brasil.

No era solamente en Putumayo donde se martirizaban a los esclavos, de una manera salvaje; aquí, a pocos días de ésta se cometen los más bárbaros atropellos con indefensos obreros

No puede ser más indignatoria la lectura en que los obreros de Bolivia relatan dichos crímenes,

Del periódico «La Defensa Obrera», de La Paz, órgano de la Federación Obrera Internacional, recién organizada, en esta ciudad, entresacamos lo siguiente:

«Existen varios millares de compañeros nuestros, por lo general hombres fuertes y de trabajo, sobre los cuales pesa en plena América, teoricamente refractaria a esa degradación moral y física del hombre, una esclavitud más triste, más desamparada, que la que en otros tiempos abrumó a la raza negra, siendo de agregar que a esa opresión apenas concebible, se agrega la ironía de hacerla aparecer voluntariamente aceptada y legalizada por contratos.

Consta a todos el sistema de trabajo impuesto y el abandono en que viven los trabajadores de las regiones gomeras, y sobre todo en la zona brasileña, donde no existe más ley que la fuerza, y, por consiguiente, imperan el garrote, el machete y las armas de fuego, irresponsablemente esgrimidas como único medio práctico de mantener en obediencia a los infelices engañados.

A qué responde y cómo se organiza y perpetúa semejante aberración, son cosas fáciles de explicar, según lo demostraremos a renglón seguido.

Abolida la esclavitud en el Brasil, las estradas gomeras quedaron sin los hombres suficientes para explotarlas. Se hizo indispensable buscar trabajadores en los países vecinos, Bolivia, Colombia, Perú, etc, pero como no era facil decidirlos por causa de la distancia y del clima mortífero, se adoptó el cebo de los adelantos en dinero y mercaderías, destacándose agentes reclutadores, en el litoral de los países vecinos.

El peón que acepta el anticipo y se pone en viaje, queda convertido en esclavo para toda su vida, pues los míseros salarios, unidos a la enorme carestía de los artículos de primera necesidad, le impiden hasta soñar con la remisión de la deuda. Por el contrario, de año en año, o de tiempo en tiempo, más o menos corto, debe renovarla, so pena de morirse de hambre; si quiere cambiar de amo, el que se hace cargo paga la deuda; si pretende huir por los bosques se le da caza como a fiera, y si busca hacerlos por los ríos, encuentra segura muerte entre los remansos,

Las peonadas son rebaños humanos, y si alguna vez se rebelan, sin otra perspectiva que la de morir matado, los sobrevivientes sufren castigos brutales, en nada distintos de los que rompían la piel y los huesos de los negros, Estos eran menos desgraciados, porque tenían mujeres capaces de compartir sus penas; los blancos de que hablamos, abandonan en su país, para no verlos más, a sus compañeras y a sus hijos».

¿Qué corazón proletario no se estremece al leer el relato de tantas atrocidades?

¿Quién es el que no se indigna y le dan escalofríos al saber semejantes crímenes?

¿A quién le puede ser indiferente y no conmoverse por todo esto?

A los burgueses, a los gobernantes y a los periodistas mercenarios, que más de una vez han demostrado ser verdaderos verdugos. A éstos que se escandalizan cuando cae uno de los suyos ajusticiado por uno del pueblo, por uno que sabe comprender y sentir los deberes proletarios. A estos únicamente les puede ser indiferente, a los que viven del trabajo ajeno, a los que ocultan los más grandes crímenes cuando se trata de obreros martirizados en las libres repúblicas del Nuevo Mundo...

Mundo tan corrompido ya por el capitalismo, como la misma Europa.

¡Ahí tenemos una prueba del valor de las libertades y derechos escritos!

Ahí tenemos la opresión y esclavitud económica, generando la opresión y esclavitud más abyecta, que sólo podrá ser destruida por la organización sindical, que da conciencia a los proletarios.

Sacando caretas en carnaval

Los flamantes opositores del socialismo charlamentario que escriben «Palabra», siguiendo una costumbre muy vieja y tradicional (ahora que hasta los iconoclastas de los otros días se han vuelto tradicionalistas rabiosos), costumbre encarnada en el pueblo argentino sobre todo, niegan hoy lo que dijeron ayer, lo que se expresa sintéticamente en el dicho popular de borrar con el codo lo que se escribe con la mano: Por eso, queriendo contestar a nuestra última felpeada, salen diciendo que ellos no quieren constituir una nueva organización, y muy serios los jóvenes imberbes, piden pruebas, y que se les cite cuando, cómo y por qué han dicho lo que quieren aparecer no haber dicho.

Pilluelos tomados infraganti, que niegan sus fechorías. No queremos ser malos con estos muchachuelos; tomamos, paternal y buenamente, su negativa como una auto-rectificación... Más indulgencia no se puede pedir Por eso nos evitamos de reproducir el párrafo en que se quejaban contra el comité ejecutivo de su partido por no haber reintegrado el comité de propaganda gremial... Es claro que los jóvenes imberbes aludidos argüirán que eso no es una organización obrera... Más cuando seamos nosotros que digamos «que no es una organización obrera», entonces protestarán nuevamente los muchachos descontentadizos... Acuéstese usted con criaturas...

Pero, agresivos los chiquilines, (aunque nos acusan de agresivos), hacen referencia a un compañero de esta redacción, y a su conducta en la organización. Nosotros, por indulgencia, no queremos recordarle al escritor de «Palabra» su carnerada en Córdoba, donde fué a trabajar a menos precio del establecido, pues de esto nos ocupamos el año pasado con extensos informes. En cuanto a nuestro camarada, está a cubierto de toda insinuación, por su propia conducta abnegada en el movimiento obrero, por el cual trabaja sin descanso, y al cual no abandona por un empleo, como el escritor de «Palabra».

Los jóvenes imbé...ciles se ponen en un mal terreno, puesto que si se discuten conductas, podriamos recordar el trabajo de conciliación de obreros y patrones que hiciera el aludido rebaja-salario, y cuyo resultado es que los obreros acompañen tiernamente a la última morada a un explotador, como lo denunciaron otros obreros en un manifiesto... Y eso que son marxistas y que debieran tener bien compenetrada la doctrina de Marx y su concepto de clase y que apesar de esta teoría de la irreconciliabilidad de las clases y del permanente antagonismo entre capital y trabajo, el señor escritor que nos ocupa, si no nos engañan nuestros informantes, se fué a prender de un puesto en el departamento del trabajo, que es una institución que tiene la misión de consiliar lo que Marx consideraba irreconciliable...

Pero basta, seamos indulgentes..

LOS PICAPEDREROS DE BUENOS AIRES

BOCHORNO OBRERO

La sección de picapedreros de esta capital, parece empeñada en conquistarse un triste renombre con una historia de vergüenza, aunque no sea más que para hacer contraste con el hermoso espíritu combativo de los obreros de canteras del país.

A las muchas vergüenzas que ha hecho caer sobre sí, hay una nueva que agregar, una nueva traición a los intereses obrreos, la más triste y miserable a todas las anteriores.

El caso es el siguiente:

En el taller que tiene establecido el explotador Juan Petti, se acostumbra no pagar a los obreros. Entre las muchas protestas producidas hubo una últimamente del obrero Francisco Carlucci, quien reclamaba el pago de su trabajo. Ante el justo reclamo del obrero, el explotador Petti, contestó con una maza aplicándole un golpe en la cabeza a Carlucci.

El burgués fué llevado preso, pero á los dos días salió en libertad.

El caso fué llevado al seno de la sociedad del gremio y en una numerosa asamblea se resolvió boycottear a ese desvergonzado explotador. Pero se pidió por parte de algunos carneros aduladores del burgués una nueva asamblea para reconsiderar el asunto, y celebrada la nueva asamblea se reconfirmó la resolución del boycott. Mas tampoco se dieron por satisfechos los desvergonzados alcahuetes de tan infame individuo y volvieron a pedir nueva reconsideración. El secretario de la sociedad satisface el pedido, a pesar de que una gran parte de los asociados declaró que no había lugar a nueva asamblea y que no concurrirían en caso de convocarse para tratar este asunto, suficientemente ventilado y resuelto. Para mejor realizar sus planes rufianescos, en vez de celebrar la asamblea en el local Méjico 2070 (donde tienen su secretaría), se fueron al local de la Federación, Humberto I 2000, y allí resolvieron dejar sin efecto el boycott...

Ante tan vil conducta, la Federación de picapedreros ha resuelto pasar el asunto a consideración de los sindicatos de canteras de toda la república, a fin de que acuerden lo que conviene hacer contra tanta rastrería. No dudamos de que la resolución será condenatoria para la sociedad de Buenos Aires, y tal vez se haga de una vez, lo que se debía haber hecho hace mucho tiempo: echar el elemento carnero que inspira a la sociedad y darle un espíritu nuevo a esta sección, para que surja un sindicato digno de los obreros del ramo que con tanto denuedo combaten en el interior, mientras aquí tienen una organización más vil que la libre trabajo.

Es hora de que esto suceda para la pureza de la obra emancipadora del proletariado.

Importante

Habiéndose extraviado los números 2501 al 2510 y 2771 al 2790, de la rifa a sortearse de 23 de Febrero, avisamos que quedan sin valor alguno y por consiguiente no entrarán en sorteo.

EN ITALIA

El problema de la unificación de las fuerzas organizadas de la clase obrera se ha planteado sucesivamente en todos los paises y resuelto en pocos. La secta, el partido político, los grupos intelectuales, los resabios de educación burguesa en el seno de la clase obrera concurren a impedir la realización de propósito tan fundamental. Realizar una sólida unidad de la organización sindical y formarse esa organización una igualmente sólida unidad espiritual, es cosa de trascendental importancia para la clase obrera, es cosa que demuestra una superior etapa en la clase que la realiza.

Lo mismo que en la Argentina, el problema está aún insoluble en Italia, si bien allá como acá una minoría inteligente y capaz lucha para conseguir su solución

El congreso de la Acción Directa, celebrado en Módena los días 23, 24 y 25 de noviembre, tenía por principal objetivo este propósito de unificación. Pero el sectarismo reformista, la mezquindad moral de los señores que dirijen y mangonean la Confederación del Lavoro ha impedido por ahora su realización.

Y decimos *por ahora*, porque la unificación se realizará, tarde o temprano, en todos los paises, a medida que el proletariado vaya comprendiendo su situación y se dé cuenta de que permanecer dividido equivale a suicidarse como clase que aspira a mejorar sus condiciones de vida y trastormarlas radicalmente.

Inicióse el Congreso de Módena con la presencia de unos cien delegados, representantes de más de 70 mil trabajadores.

Masotti lee varias adhesiones: de los jóvenes socialistas de Borgo San Donino, de las organizaciones disidentes de varias regiones, de los «Trabajadores Industriales del Mundo» de los Estados Unidos, los cuales recuerdan la eficaz ayuda de los sindicalistas italianos en la agitación pro-Ettor y Giovannitti, de los sindicalistas de Turquía, de los sindicalistas de la Argentina que invitan a proseguir la agitación hasta lograr el boycott a esa reaccionaria burguesía, y otros.

En seguida el Congreso aprueba la moción de realizar una vasta agitación, culminante, si es preciso, en una gran huelga general, con el objeto de obtener una amnistía para todos los presos de carácter político, sindical y militar, que no son pocos por cierto, la abolición de la ley excepcional Crispi y del art. 247 del código penal italiano, así como también la modificación y aclaración de de otros artículos del mismo código.

Luego Masotti lee la relación moral; recuerda todo el trabajo hecho desde 1907 hasta hoy; en el congreso sindicalista celebrado en Bologna en diciembre de 1910, que hizo una obra de limpieza y clarificación separando completamente a los elementos intelectuales y políticos del sindicalismo obrero; la formación del Comité Nacional de la Acción Directa para la conquista y transformación de la corporativista Confederazione del Lavoro. Relata también, lo que es ya conocido de todos, cómo ese propósito unitario de los sindicalistas italianos se vió frustrado por la actitud de los dirigentes de la Confederación del Lavoro, los cuales se negaron a admitir a la Cámara del Trabajo de Parma y algunas otras organizaciones que podían obstaculizar su obra de centralización del movimiento sindical; los cuales hicieron toda una serie de pillerías, deslealtades e intrigas, y llegaron hasta provocar la escisión en varios sindicatos y Cámaras de trabajo donde había gran mayoria sindicalista, haciendo de tal modo imposible la unidad votada por los sindicalistas en Bologna, e intentada con insistencia.

Recuerda así mismo la relación moral, la obra de organización, educación y lucha llevada a cabo por el C. N. de la Acción Directa, su agitación pro-Durand, a favor de los ferrocarrileros (que determinó una crisis en la Confederazione del Lavoro), por la huelga de Piombino y Elba, pro-Ettor y Giovannitti, etcétera, etc.

De tal modo que se puede decir que si en estos últimos tiempos el proletariado italiano dió signos de vida se debe al Comité de la Acción Directa, con la colaboración de *L' Internazionale*. Otro de sus méritos fué haber impedido al sindicalismo degenerar en las desviaciones nacionalistas de algunos intelectuales como Orano y Labriola. Si en Italia hubo alguna oposición seria a la guerra fué obra de *L' Internazionale* y del Comité, el cual, si hubiese tenido una base más fuerte, habría podido hacer mucho más.

Después de ámplia discusión el Congreso aprueba por unanimidad la obra del Comité.

Se discute y aprueba por gran mayoría la moción Corridoni relativa a formas de lucha y de solidaridad, que dice así:

«Considerando que en Italia, hasta el momento actual, las luchas entre capital y trabajo han tenido en gran parte un éxito poco satisfactorio por el pésimo disciplinamiento de la solidaridad, fruto del ordenamiento ilógico de los organismos de resistencia;

»que el sistema a base de caja centralizada desarrolla el espiritu corporativo con gran detrimento de la solidaridad y de la fraternización entre los varios gremios;

»que tal fraternización puede lograrse solamente acordando a los organismos locales las atribuciones federales y confederales para la resistencia;

»considera llegado el momento para instituir en cada Cámara de Trabajo una caja única de resistencia y de propaganda, en la cual se fundan los esfuerzos financieros de todos los gremios, tomando de ella el importe de las cotizaciones federales y confederales;

»establecido esto en materia de técnica sindical, en materia de acción el Congreso afirma

»que solamente con la más rigurosa y absoluta lucha de clases, entablada directamente por el sindicato de oficio, el proletariado puede conquistarse la propia emancipación de la esclavitud que le impone el capital asalariador;

»reconoce como armas transitorias de lucha del Sindicato la huelga del gremio, el boycott y el sabotage, con los cuales se arranca gradualmente a la burguesia el provecho capitalista, reduciéndola a la extrema defensa del capital generador;

»y juzga a la huelga general de todos los trabajadores de todo ramo de producción como el único medio eficaz y práctico para realizar la definitiva expropiación de la clase burguesa»

La segunda jornada se inicia enviando un saludo al Congreso extraordinario de la Confederación G. del Trabajo francesa, que se celebra en ese momento en Paris con el objeto de tomar medidas para oponerse a una guerra europea.

Zocchi recuerda la gran lucha de los trabajadores de la construcción de Bologna y su alto valor ideal, pues el conflicto se produjo por la negativa obrera a trabajar con material laborado por traidores.

La lucha de Bologna está basada en la más alta solidaridad obrera y en una cuestión de dignidad; es un nuevo desmentido a los que hablan de egoismos e intereses.

Los trabajadores de Bologna, víctimas de un serio lock-out, han visto desencadenarse sobre ellos todas las furias de los patrones, la policía y los reformistas, que intentan producir la escisión en la Cámara del Trabajo local.

El Congreso se empeña a prestar a esos camaradas la debida solidaridad.

En la sesión de la tarde se produce un ámplio debate sobre la cuestión principal que motiva la celebración del congreso: entrar o no en la Confederazione del Lavoro. Después de probar hasta la saciedad, con exposición de numerosos casos concretos, que desgraciadamente no es posible por ahora realizar la anhelada unidad, porque, aun cuando las organizaciones obreras revolucionarias quieran entrar en la Confederazione ésta no las acepta o impone condiciones humillantes que equivalen a una total abdicación de la propia dignidad y a la anulación de la autonomía sindical y de la libertad de acción, se aprueba por 42.114 votos contra 28.856 y 2.500 abstenidos la moción de Amilcar De Ambris, que dice así:

«El Congreso Nacional de la Acción Directa reafirma ante todo el principio de la *unidad obrera*, necesaria el proletariado para completar sus conquistas y realizar sus destinos;

»hacer notar que la Confederazione Generale del Lavoro, como no ha sabido hasta ahora realizar la Unidad, se demuestra evidentemente incapaz de realizarla en el futuro, por su tendencia cada vez más marcada a convertirse en un verdadero y propio partido parlamentario, cerrado y exclusivista, hasta el punto de negar el acceso a las organizaciones que no quieren aceptar sin discusión los dogmas políticos y sindicales impuestos por aquella minoría que por caso fortuito y no sin fraude se ha apoderado de ella;

»considera superfluo e improductivamente dilatorio—dada la experiencia de los últimos años—insistir todavía en la resolución adoptada por el Convenio Sindical realizado en Bologna el 12 de diciembre de 1910, resolución hecha impracticable por la Confederazione Generale del Lavoro, que ha realizado—con abuso sectario, mal enmascarado por medio de quisquillosidades de procedimiento—la adhesión de las más notables y mejor organizadas fuerzas sindicalistas;

»reconoce que un verdadero organismo de Unidad Obrera no puede existir en Italia si no se inspira en los principios de la indiferencia frente a todas las confesiones religiosas, la neutralidad frente a todos los partidos políticos y la autonomía sindical;

Y debiera por lo tanto, en homenaje a este criterio, dar vida a un nuevo organismo, en el cual—de acuerdo con todas las fuerzas obreras organizadas extrañas a la Confederazione Generale del Lavoro—sea posible iniciar seriamente la realización de la Unidad Proletaria italiana sobre las indicadas bases del aconfesionalismo, apoliticismo de partido y autonomía sindical.

«El Congreso invita por lo tanto a todas las organizaciones que acepten este orden de ideas a que se adhieran sin más a la nueva institución unitaria, dejándolas libres de mantener hacia los organismos nacionales existentes la actitud que crean más conveniente a los fines de la conservación de la unidad local.»

Con esto se da por constituido el nuevo organismo obrero, que lleva el nombre de «Unión Sindical Italiana.»

Se tratan otros asuntos, entre ellos el pedido de solidaridad de la Confederación Obrera Regional Argentina, y se aprueba en medio de grandes aplausos, una moción en el sentido indicado, moción que ya conocen nuestros lectores por haberla reproducido en uno de nuestros números pasados.

El Comitè Central elegido por el Congreso lo componen los camaradas: Amilcare De Ambris, Tulio Masotti, Giovanni Bitelli, Pulvio Zocchi, Filipo Corridoni, Alberto Meschi, Giuseppe Di Vittorio, Ricardo Sacconi, César Rossi, Livio Ciardi, Agostino Gregori, Assirto Pacchioni y Vittorio Broggi.

En momentos de terminarse el Congreso, Masotti lee un telegrama de Alceste De Ambris en que manifiesta haber recibido noticias privadas que confirman la casi seguridad de la condena a muerte de los camaradas Ettor, Giovanniti y Caruso.

La lectura de este telegrama produce la más intensa emoción. Masotti declara: «no es el caso de hacer palabras; nuestra emoción, nuestro odio contra el probable triple asesinato, no pueden tener otro desahogo que el que se resume en una palabra que fué ya nuestra promesa: ¡Huelga general!»

Todo el Congreso está de pie, y el grito de «Huelga general, viva Ettor y Giovannitti» repercute en la sala.

Con la promesa de hacer cada delegado todo lo posible en las propias organizaciones para evitar que se cumpla la gran infamia de la burguesía yanki, el Congreso se disuelve en medio de una nueva triple salva de aplausos.

La nueva organización tiene una gran obra que realizar, obra de cohesión sindical y de educación revolucionaria. No dudamos que sabrá cumplirla, pues está animada de la clara conciencia de la realidad social y del ardiente impulso combativo que son las características del sindicalismo revolucionario en todos los paises.

La Acción Obrera se complace en saludar fraternalmente a la Unión Sindical Italiana y le augura fecunda lucha para bien del proletariado italiano, cuya causa es la misma de los trabajadores de todo el mundo, anhelosos de bienestar y libertad.

Nuestras fiestas

Después de diversas alternativas quedó definitivamente resuelto celebrar la primer fiesta del año, a beneficio de La Acción Obrera, el domingo 23 de Febrero.

A esta fiesta campestre seguirá una serie, en locales cerrados, y con el propósito de aportar fondos al periódico, para mejorar los actuales servicios de administración, dotando a ésta de una sección de librería en la que primará la publicación de folletos y libros sindicalistas, escritos por camaradas de la república.

Otra mejora que apremia, dado el incremento que toma con el creciente desenvolvimiento de La Acción Obrera, es la de surtir, de una vez por todas, el servicio de «Porte Pago» y sus correspondientes tirillas, tan necesarias para evitar el enorme trabajo de hacerlas a mano.

A este fin responde la gran rifa que se ha puesto en circulación ya, de la que sacaremos una parte del producto para las indicadas mejoras y la otra para iniciar la publicación de los folletos.

Hacemos notar de paso que se ha dado principio a estos trabajos y pronto, probablemente, tendremos el primer folleto de nuestra biblioteca, al alcance de todos, pues su precio—cinco centavos el ejemplar—permitirá a los camaradas que se interesan por la divulgación del sindicalismo revolucionario, tener un agente eficaz en su ayuda.

La realización de estos deseos depende del interés que se tomen los compañeros a quienes le hemos enviado números de la rifa, y depende, lo repetimos, de la rapidez con que nos envien los fondos, ya de los números vendidos, como de las donaciones que perciban con ese objeto.

¡Camaradas, amigos: aportad vuestra ayuda a La Acción Obrera!

La Administración.

Los caudillos

Los movimientos de las masas oprimidas en procura de su emancipación, han tenido siempre como caracteristica su subordinación a caudillos que estaban a su frente.

Uno de estos grandes movimientos del pasado, fué el cristianismo, y sabido es que esta agitación gigantesca de los pobres, de los desheredados, ha caido bajo la influencia nefasta y catastradora de los prelados. Con su sometimiento degeneró por completo. Un movimiento de las masas desesperadas que imprecaban contra los poderosos, que venía a destruir todos los valores antiguos; fundamentalmente destructor; hijo de una situación de miseria e injusticia, se transformó en un movimiento de conservación y seguridad para los ricos, es decir, para sus enemigos originarios.

¿Cómo se operó esta transformación? Sencillamente: por la intervención de los caudillos. Esta afirmación parecerá antojadiza e infundada, o poco sólida, por lo menos. No parecerá así, sin embargo, si se estudia lo que sostenemos.

Veamos: un movimiento de masas oprimidas debe ser, y es, un movimiento libertador. Un movimiento libertador debe ser, y es, un movimiento antijerárquico. Repudía las graduaciones. En este caso no se forman jerarquias en su seno, pero van naciendo los caudillos. En el nacimiento del cristianismo se fué formando una serie de caudillos. Fueron los predicadores, que no tenían grado alguno al principio, pero que luego tomaron sus jerarquías bien definida con el grado de obispos. Los caudillos que fanatizaban multitudes se dieron un título; los caudillos no hacían con eso más que confirmar una situación de hecho; los fanáticos ciegos que obedecían por su fanatismo y sugestión, por su falta de voluntad (porque el fanatismo aunque parezca una exaltación de la voluntad es, en realidad, una falta de voluntad), obedecían luego por una obligación impuesta y aceptada, lo que en el hecho es la misma cosa. He ahí, pues, un movimiento libertador reducido a un simple organismo jerárquico, castrador y despótico, como el sistema que querían destruir. Obra del caudillismo, que comienza dominando a las masas, se hace dueño de ella de hecho, sin título, y luego es dueño de derecho con un título: obispo, general, emperador (Napoleón en la revolución francesa), concejal, diputados, etcétera.

Ahora surge el movimiento proletario, hijo de la miseria, de la desesperación, del hambre; libertador y antijerárquico; destructor del sistema viejo; en consecuencia, mientras obedece a sus impulsos propios, a sus leyes propias emergentes de su naturaleza misma. Pero comienzan a surgir los caudillos. Al principio los caudillos fueron desechados. Seguramente lo fueron en un principio en el movimiento cristiano. Pero como dentro del cristianismo se formó una secta aparte, el clero, que lo fué dominando todo con sus maquinaciones maquiavélicas, con sus intrigas, así en el movimiento obrero se forman agrupaciones de gentes ajenas que se captan las simpatías de algún elemento, dominan, fanatizan, y logran que un artículo suyo o una opinión determine conducta y sea obedecida ciegamente. Son una autoridad, son dominadores de una multitud. Mañana toman un titulo y son los obispos, ex-caudillos convertidos en gobernantes con un grado u otro. Esta será la consecuencia de una desviación que ya se nota, y que sera el principio de una degeneración que no podrá ser detenida si se le deja tomar cuerpo.

Pero nuestras esperanzas son superiores a tan tristes perspectivas. Existen fuertes núcleos proletarios que no se dejan llevar por los doctores en nueva teología. Y estos núcleos, de todas las tendencias, afirmados en el punto de apoyo del sindicato, sabrán mantener su integridad como movimiento autónomo y evitar una desviación que echaría al proletariado en una vía tortuosa como el cristianismo.

A los que se sorprendan de esta afirmación, les recordamos el fin de la inmensa mayoría de estos obispos modernos: fin triste, yendo a servir a la burguesía. Unos se casan con una burguesa platuda para cubrir alguna falta de una hija del campo enemigo; otros se prenden a un empleo, y así por el estilo.

La vida, la integridad, está donde está la fuerza, en la masa, en la multitud fecunda en bellezas y heroismos.

Alcides Atahualpa.

La Confederación General del trabajo de Francia

(Por R. Hermansen)

(Continuación)

Apostolado obrero

Durante mi estada en París, en Julio de 1909, estalló una huelga general corporativa. En esos días los huelguistas de Vigneux, atacados por los gendarmes por orden del Gobierno para asegurar la defensa de los derechos patronales, tuvieron algunos de los suyos muertos o heridos.

El crímen gubernamental, como se le llamó, fué dolorosamente lamentado entre los trabajadores. Los funerales de las victimas de esa jornada fueron imponentes, tanto por el número de proletarios que a ellos asistió, cuanto por la intensa solidaridad que se notaba entre los obreros.

Estos, en esa ocasión, agitados por una indignación ardiente, sintieron la necesidad de manifestar su cólera y su protesta. Fueron arrestados algunos de los manifestantes, hecho que a su vez dió origen a la huelga corporativa de un día, a que fueron llamados los obreros del gremio de los constructores.

He aquí como Victor Griffuelhes, secretario de la Confederación General de Trabajo, daba cuenta de ese movimiento.

«Mañana el trabajo, fuente de progreso y de vida, va a detenerse; la producción va a ser inmovilizada, porque el obrero toma conciencia de sí mismo. Así, él manifiesta su poder, hace resaltar la importancia de su rol de productor y demuestra que el mundo sólo es algo gracias a su labor. El trabajador es el gran factor de la producción social y, sin embargo, no es nada desde el momento que trata de obtener bienestar y libertad. A él se le reservan las tareas más duras; él pena y sufre para asegurar satisfacciones y placeres a una categoría de gentes, verdaderos parásitos humanos.

«Mantenido de intento en la ignorancta de sus derechos, robado del producto de su trabajo, el obrero ha llegado a comprender lentamente la clara noción de su función social Gracias a una propaganda incansable el proletariado, desembarazado de todo temor, se agrupa, lucha y obra.

«Se agrupa en el sindicato para encontrar allí su compañero de trabajo, discutir sus intereses y buscar las soluciones que le aseguren mas garantías y más derechos. Despuas le es preciso luchar, puesto que el patrón no le acordará la menor reivindicación si no se tiene delante de él la voluntad consciente de sus obreros. El trabajador lucha y utiliza todas las formas de acción susceptibles de hacer presión sobre su adversario, Estado o patrón.

«Hacer presión, tal es el objeto de la agrupación sindical. Pero este resultado no puede obtenerse si los obreros, guardando entre sus manos la salvaguardia de sus intereses, no crean entre ellos la concordia y la cohesión. Esta cohesión y concordia establecidas se materializan por el sabotaje, la huelga y otras formas de lucha.

«El valor de estas formas de lucha estriba en el hecho de que su empleo es del dominio obrero, fuera de todo concurso extraño al mundo del trabajo. Es el obrero quien produce por el salario que gana, el que rehusa su trabajo, decididido a no venderlo más que en las condiciones discutidas por él. De esta manera el trabajador obra por la acción directa, no pidiendo más que a sí mismo los elemento de lucha.

«Estas condiciones definen el rol

del asalariado y trazan su labor. A él le pertenece cumplir su tarea en el campo de su actividad. Y puesto que el deber de cada obrero es idéntico, puesto que el interés de cada uno de ellos es semejante, resulta que entre todos los proletarios se crean vínculos comunes, basados sobre sus necesidades y mutua solidaridad.

«Por esta comunidad y solidaridad, el conflicto que divide al obrero y al patrón se exterioriza, se escapa de los límites del taller y sobrepasa los cuadros de una acción profesional, se eleva para englobar los intereses generales de la clase obrera. El conflicto llega a ser general y exige el esfuerzo de todas las unidades del mundo de los asalariados.

«Ahora ¿cómo puede y debe manifestarse el esfuerzo de todas las unidades? Por la lucha que adiestra el conjunto de estas unidades, por la huelga general.

«La huelga general es, pues, la espresión última de la lucha que debe agrupar a la clase obrera. Es la forma de acción dirijida a poner en movimiento a los trabajadores, de ponerlos frente a frente de sus explotadores, desprendiéndolos primero de todos sus compromisos morales del medio capitalista y arrojándolos en la acción, de la cual saldrán victoriosos, si, de antemano, han sabido reunir las oportunidades del buen éxito.

«Todos los sociólogos, todos los espiritus clarovidentes reconocen que vendrá el momento en que se colocarán frente a frente el trabajador y el capitalista. ¿Cuándo llegará ese momento, quién lo provocará? Para nosotros la respuesta es clara. El momento llegará cuando los obreros se hayan dotado de organizaciones poderosas, que los hagan capaces de entrar en lucha. La entrada en lucha no puede hacerse más que por la negativa del trabajo. ¿No es esta, en efecto, la sola fuerza de que dispone el obrero? Sufragio universal, democracia, son cosas que la sociedad capitalista ha creado; de ahí sus perfecciones y sus vicios. Además, su manejo es el dominio de elementos contrarios. Sólo el rechazo del trabajo es del dominio proletario; sólo la huelga hace surgir cuotidianamente el antagonismo patronal y obrero; sólo la huelga general hará surgir la liberación definitiva, puesto que ella será para el salariado la negación de producir para el capitalista y el punto de partida de un modo de producción que tenga por solo beneficiario el productor.

«No hay duda que un movimiento semejante de la clase obrera desencadenará acontecimientos cuya naturaleza no se puede prever. Estos acontecimientos no pueden ser previstos porque las circunstancias que precederán a la lucha tendrán una gran influenria. Estas circunstancias se llaman fuerza de organización, experiencia obrera, práctica de la lucha.

«Estos elementos de acción están subordinados a la conciencia del trabajador que, en los combates sucesivos, debe aprender a luchar. Para aprender a luchar es preciso obrar. Es, pues, en estas experiencias de huelga general, fácil por su corta duración, donde el obrero se habituará a los movimientos colectivos, a la acción en masa. Por estos movimientos, el proletariado comprenderá mejor los elementos de solidaridad que lo unen a sus camaradas de trabajo, tomará confianza en si mismo, constatará la importancia de su rol, cambiará su estado de espíritu y creará una atmósfera que permita a nuestra acción evolucionar mejor para imponernos mejor».

(Concluirá.)

DE ENTRE REJAS Y MUROS

Compañeros panaderos:

El malestar es hondo entre todos los desheredados de ja fortuna; por doquier se ve que la miseria azota en los hogares proletarios, y a cada instante se sienten los lamentos, todos exclaman que no es posible que se pueda soportar por más tiempo tal estado de cosas, que así no se puede vivir, pero al mismo tiempo, frente a estas lamentaciones, se nota una incalificable cobardía de parte de quienes son víctimas de la presente desigualdad social.

Nadie está conforme con la actual situación, todos quisieran mejoras de condiciones, pero lo que sí no les hablen de sacrificios para lograr un mejor bienestar; entonces se nos presenta un achatamiento inconsulto, un aplastamiento que raya en la inercia, que equivale decir símbolo de la muerte; y es menester que esto se trueque en energía, en vigor, en rebeldía—que es vida; y vida revolucionaria es lo que se precisa en la lucha contra el capitalismo ensoberbecido, si en realidad se quiere mejorar de suerte.

Ahora bien, hasta mí llegó la noticia de que en nuestras filas, es decir entre los obreros panaderos, hay la idea de exigir a los patrones ciertas mejoras; ya era tiempo de que esto se hiciera: por que las mejoras que pensáis solicitar son más que necesarias.

Cincuenta centavos más por día para la comida, hacer efectivo el descanso semanal, y responsabilidad de los patrones en los accidentes del trabajo, esto es bien poca cosa, si se tiene en cuenta que ni siquiera nos colocamos con esto a la par de los demás trabajadores, por cuanto con todo esto queda la jornada de doce y catorce horas para una parte del personal, quedan los talleres en un estado de higiene que no puede ser más deplorable, queda subsistiendo el trabajo nocturno, que es la peor lacra social que pesa sobre nosotros, por cuanto nos acarrea la muerte antes de tiempo; así pues, que a cualquiera que sepa de nuestra situación, y al ver que nos concretamos a reclamar de los patrones esas pequeñeces, se le antojaría decir que nuestros amos no se opondrán a ceder inmediatamente a nuestro pedido; esto se lo imaginarían muchos, pero yo que conozco bien a los patrones de panaderías, pienso lo contrario, y os lo manifiesto a vosotros. Los dueños de panaderias no cederán absolutamente nada de lo que reclamáis, sino ven que vosotros poseeis las necesarias energías para arrancarlo por la fuerza. Esto es lo posittivo.

Así pues, los momentos son de reflexión; es menester que no suceda lo que en otras ocasiones, que en las primeras asambleas, muchos gritos, muchos vivas que desbordaban en un entusiasmo de delirio, y después a los dos o tres días de paralización, adiós entusiasmos delirantes; y allá van de nuevo doblegados los esclavos, que trás de someterse al capricho de los amos, tienen que soportar a la vez la sonrisa de desprecio por la derrota sufrida.

Y bueno, pues, es menester que esto no suceda otra vez, es preciso reflexionar antes de lanzarse a la lucha si existe o no capacidad para afrontar las consecuencias, para que después no haya lamentaciones de ninguna especie; es bueno que cada cual afronte la parte de responsabilidad que le corresponde, puesto que las mejoras si se conquistan serán beneficiosas para todos; por ello que también todos deben estar dispuestos a defender lo que les pertenece.

Ahí está el problema, compañeros. Las mejoras que estáis por reclamar son una necesidad imperiosa para siquiera mejorar en algo de condiciones de vida. Los patrones se resistirán lo que puedan para no cederos nada; ¿cuál debe ser entonces vuestra actitud? si estáis dispuestos a ser fuertes en la lucha hasta obtener lo que por justicia os pertenece, adelante, pero si en cambio vuestro entusiasmo es ficticio, permaneced quietos antes de sufrir una nueva humillación, esto es lo lógico.

En nuestras asambleas, o mejor dicho en el seno de nuestra organización, sucedió lo que en casi todos los gremios: hemos pecado por muchos halagos de endiosamientos, y más de una vez los gremios han ido a movimientos imbuidos por ese espíritu de idolatría, porque se usaban esas frasecitas huecas, como estas, «de que nuestro gremio es superior a los demás, etc., etc.:—y esto dió tan malos como contraproducentes resultados; la adulación es lo peor que el hombre imaginó; yo por eso aprendí a no adular a nadie; y es así que uso la franqueza de deciros a vosotros hoy que si queréis mejorar de condiciones de vida es preciso perder las usanzas de ayer, del entusiasmo hueco; es menester si es que queréis obtener un mejoramiento, que tengáis disposición de no volver al taller hasta que los patrones cedan, y que durante la lucha esétis dispuestos a impedir que haya quien os traicione, en cualquier forma.

¿Hay predisposición para esto? ¡Adelante! Si no hay espíritu de persistencia y rebeldía para la lucha, seguid remachando el grillete que os maniata como esclavos.

JOAQUÍN HUCHA.

Buenos Aires y carcel, enero de 1913.

Movimiento sindicalista internacional

ESTADOS UNIDOS

Justicia de clase y movimiento obrero.—Una nueva sentencia, escandalosa por lo arbitraria, ha sido dictada contra la organización obrera. La ley Sherman, la famosa *anti trus law* (ley anti-trustista) ha sido aplicada contra los trabajadores en vez de serlo contra los capitalistas que se coaligan para ahorcar al consumidor y al obrero, especulando con el hambre de millones de seres.

El proceso que la casa D. E. Loewe y C.ª, fabricantes de sombreros, de Dambury, estado de Connecticut, había entablado hace diez años contra la Unión de obreros sombrereros de Norte América, acaba de terminar ante la corte de Brattleboro con la condena de la Unión a 240 mil dólares (1.100.000 francos) de daños y perjuicios más 10 mil dólares por costas de proceso.

La casa Loewe y C.ª se quejaba de haber sido boycoteada por los sombrereros organizados, sostenidos en su campaña por otras uniones sindicales. En Norte-América los tribunales se sustituyen cada vez más a la ley, condenando a los obreros que hacen uso de sus derechos constitucionales contra el patronato omnipotente.

Y sin embargo, en los Estados Unidos los jueces son elegidos por el pueblo, que nombra él mismo individuos listos para servir los intereses de los archimillonarios y trustistas.

He ahí para qué sirven las leyes al trabajador, y he ahí probado también para qué le sirven la famosa personería jurídica y demás yerbas legislatorias a los sindicatos obreros.

INGLATERRA

Acción política y acción directa.—El comité ejecutivo del partido socialista Británico, que, en cierto modo, ocupa en Inglaterra el lugar que tienen en Francia los guesdistas ha lanzado un manifiesto exponiendo la política del partido y tomando posición frente a la acción directa.

Es que — como lo hace notar el diario obrero *Daily Herald* — que el P. S Británico «ha visto que gran número de sus afiliados se interesan por el nuevo evangelio de la acción industrial, y que se puede suponer que, debido a eso, se interesan menos por la acción política».

El manifiesto lanzado por el P. S. B. no se pronuncia, en principio, contra la acción directa de las organizaciones obreras, pero declara que «la acción política es la función principal del partido». «Aquellos—declara el Partido Socialista Británico—que denuncian o desprecian la acción política tratando de reemplazarla por la acción directa, la caza a los traidores y el sabotaje, son anarquistas que estan excluidos del Partido Socialista Internacional por las decisiones formales de varios congresos».

«Las huelgas parciales — continúa el manifiesto—aún siendo a veces una expresión de la lucha de clases, a menudo no son más que una política de desesperación. Si una pequeña parte de los sacrificios y de los gastos que se necesitan para una huelga, aún victoriosa, fuese consagrada al socialismo de los asuntos públicos, los resultados serían mucho mas importantes. Los socialistas, por consiguiente, en su calidad de miembros del Partido Socialista, no aconsejan a los obreros asalariados que hagan huelga; pero hacen, sin embargo, todos los esfuerzos para ayudarlos siempre que se rebelen contra sus amos».

El manifiesto se pronuncia más vetamente todavía contra el sindicalismo.

Dice: «El sindicalismo es abiertamente opuesto al socialismo». «No es probable que los métodos sindicalistas sean favorablemente acogidos en Inglaterra».

Como es sabido, los socialistas parlamentarios de todos los paises han dicho otro tanto, hasta el momento en que han visto al sindicalismo levantarse frente a ellos con una fuerza que no podían desconocer.

El comité ejecutivo del P. S. Británico, repitiendo la misma vulgaridad que sus compiches de otros países han repetido mil veces, pretenden hacernos creer que los métodos sindicalistas «pertenecen a una fase de desarrollo económico y de organización obrera interior a la que hemos alcanzado».

El manifiesto termina con un llamado a todos los miembros del partido para que «no se dejen inducir en error» en la presente época crítica. ¿Crítica para quién? Para los corifeos de la panacea legalista y parlamentaria, que van perdiendo terreno.

Para terminar en lo que respecta a este documento de fanatismo parlamentario del Partido Socialista Británico es bueno hacer constar que dos miembros del comite ejecutivo, Russell Smart y Leonard Hall, han protestado contra su publicación. «El documento publicado, dicen con otros, no representa la opinión del consejo ejecutivo, el cual no lo ha endosado nunca en su forma actual, y es opuesto al espíritu de las instrucciones recibidas».

Notas y comentarios

La paja en el ojo ajeno y el rábano por las hojas

Un señor que escribe en el organillo desvencijado de los ácratas bonaerenses, sale hablando de la hoja y de la paja. Individuo que vivió en las oficinas policiales de la provincia, que después, cuando se hizo anárquico, no se dedicó a otra ocupación; es decir, individuo que toda la vida no ha hecho más que masturbarse...el cerebro, nada raro es que salga hablando de la paja... Hay vicios que idiotizan, y el individuo tres veces referido, parece que ya está en ese estado. Además él, que es apóstol de la santa madre idea (como dicen los neofetichistas) se recordó de la biblia, y para disculparse de la paja que él tiene en su propio ojo, se dedicó a buscar la viga en el ajeno. ¡Nada menos que la viga! Es que le gustan las cosas largas... como lo demuestran sus latas kilométricas. Pero, esos diantres de sindicalistas, tantas vueltas dan al asunto hasta que le devuelven la pelota y se la sacuden en pleno ojo; así la paja, por ejemplo, que se sacó al rueda, se la acaban de echar en el ojo al nuevamente referido Antillí. ¡Se la dieron en el ojo y le taparon una ventana! ¡Muchachos traviesos que no respetan ni a la autoridad! El pobre don Teodoro se fué y se perdió entre la paja y la hoja, es decir que tomó el asunto de la fusión como el rábano, por las hojas, y estos condenados de sindicalistas lo presentan al público en todo el desnudo de su rididulez y estulticia de tinterillo sin habilidad, con lo que la gente se da cuenta que es un intelectual sin intelecto. Y antes que se reponga del susto, otro si digo:

De faro a fósforo

El mismo señor a quien se acaba de ver introducírsele la paja en su propio ojo, se le ocurrió ponerse a gracioso, y salió diciendo que a los sindicalistas los ácratas los corrieron con un fósforo. ¡Qué sátira tan fina, ingeniosa y certera! ¡Ríate, por encargo, aunque sea, lector amigo, que yo me río contigo! ¡Ja! ¡Ja! (no es de Antillí que nos reímos, no, pues él ya sentó plaza de fosforero). Una vez cumplido con la obligación de reirnos, volvamos a tratar el asunto. Antes se decía que era el faro luminoso de la anarquía que hacía vencer a los anarquistas, pero según lo que dice el ingenioso escritor, el faro no es más que un fósforo. Nosotros suponíamos que, en todos casos, fuese el talento de esos señores lo que nos vencería, pero, como demostraron en el último congreso ser unos verdaderos acéfalos, sin capacidad ni conocimiento para exponer sus mismas doctrinas, los pobres han resuelto, en vez de oponernos su inteligencia, de la que carecen, oponernos el talento de un fósforo. Y en verdad que han acertado, por que más vale la cabeza de un fósforo que la de un microcéfalo antifusionista...Y ahora ya sabemos que «La Protesta», Antillí y compañía bufa, con todo el auxilio de la doctrina anárquica, para vencer en un congreso, o sea para hacer luz en la discusión de un asunto, tienen que recurrir a un fósforo, cosa que ya le dijimos en otra ocasión y que hoy confiesa el mismo reo (no se interprete esta palabra en el sentido popular que significa «atorrante»). En realidad, sí, la doctrina anárquica, representada por los señores de la once veces repetida bufa compañía, ilumina tanto como un fósforo....apagado....

Además, como los señores aludidos desde hace dos meses han ido por ahí en sus conciliábulos ofreciéndonos patadas en el traste, nosotros creíamos que tenian los medios necesarios para dar patadas, o sea las patas (y en verdad que nos asustamos, pues si unos grades burros como ellos nos dan tantas patadas como nos han prometido, no contamos el cuento) y que con esas patas corrían (como los hemos visto correr en los momentos de apuro), pero ahora vemos que corren con un fósforo... Esos son los grandes... intelectuales de «La Protesta» que escriben en una nota de redacción: por un «descuido involuntario». ¿Cómo? ¿Habrá también «descuidos voluntarios»? Eso nos hace recordar a un Gedeón terco que disculpado por una omisión, por un amigo que le decía:—Se ha olvidado sin querer; contestó, por espíritu de contradicción: — ¡Me olvidé porque quise olvidarme! — Según informes fidedignos, este Gedeón, está empleado en «La Protesta»...

FULANO DE TAL.

Correspondencias

Clarke

En esta se efectuó el jueves 23 la importante asamblea que se venía anunciando.

Debido al mal tiempo que reinó en la mañana, no pudo hacer acto presencia el compañero Remigio Casiero de Irigoyen que estaba anunciado para hacer uso de la palabra. Pero como se halla presente el compañero Francisco Perez de Juan Ortiz, sustituyó al compañero Casiero, dando una hermosa conferencia sobre la imperiosa necesidad de la organización sindical para terminar de una vez con la bárbara explotación de los terratenientes.

Las colonos quedaron muy bien impresionados de esta conferencia, y muchos de ellos expresaron el deseo de invitarlo para otra conferencia.

Después de la conferencia se entró a discutir la orden del día, que era de mucha importancia, particularmente en la parte que se refería a la venta de los cereales y al asunto de Marco Strala, que hace necesario la solidaridad de todos para evitar que se consuma la infamia solapadamente preparada por un comerciante de ésta contra uno de nuestros más queridos compañeros.

En una próxima correspondencia me ocuparé más detalladamente de este asunto, pues en estos dias han de tomarse resoluciones de importancia sobre esto.

En la semana próxima se efectuará otra asamblea para continuar la discusión de la misma orden del dia a la que agregará varias propuestas más relacionadas con el boycott de las tierras que permanecen sin cultivar como consecuencia de la huelga del año último.

Se pide encarecidamente a los colonos de concurrir con puntualidad á estas reuniones, pues este es el momento oportuno para hacer algo práctico y preparar una batalla fuerte y decisiva contra la tiranía patronal. ¡Seamos todos puntuales! ¡Que nadie falte, ya que faltar equivale desinteresarse de nuestra propia suerte y de la de nuestros hijos!

¿Nos entendemos? Esperamos que todos sin excepción sabrán cumplir con el sagrado deber de la solidaridad.

CORRESPONSAL.

Tandil

Como había prevenido en mi anterior, en la asamblea general del día 26 se resolvería a quién se mandaría primero el nuevo pliego de condiciones ya aprobado por todas las secciones; después de animada discusión se resolvió enviarlo al burgués Cima, siendo éste el propietario más grande del Tandil que explota canteras, y al enviarle éste, para no traer perjuicio a los adoquineros que tienen la piedra en corte, se resolvió darle el plazo para la contestación hasta el dia 31 de este, y en caso que no acepte dichas condiciones para el dia 1º de febrero se plantará el trabajo, pues para hacer valer nuestros derechos no tenemos otro remedio que cruzarnos de brazos.

Por esto, repetimos a los compañeros de nuestro ramo, que no vengan al Tandil hasta que no publiquemos el resultado de esta lucha que hemos preparado, que es más que sagrada.

En una próxima podré dar los detalles del resultado de nuestras peticiones, y por hoy no me queda sino saludar fraternalmente a todos los compañeros conscientes que luchan por la causa recomendando que ninguno traicione.

CORRESPONSAL.

Aclaración

Tandil, enero 28 de 1913.

Compañeros de LA ACCIÓN OBRERA:

Como prevenía que traeria discordia cierto artículo sobre el cargo a un empleado, hoy con dolor me veo obligado a salir de nuestro terreno de lucha y decir que los compañeros que trabajan en la cantera de López, enviaron una planilla firmada por la mayoría de ellos diciendo que el capataz Pedro Poablich o Laiovich, no es como le hicieron dichos cargos.

Por lo tanto, será la última vez que pasará como ésta, siendo que la redacción no publicará más ataques a empleado si no es aprobado en asamblea o reunión, o que sea oficial y no de desconocido.

Sin más, os saluda vuestro camarada.

ROBERTO PASCUCCI.
Secretario general.

"La Acción Obrera" "L'Internazionale"

SUSCRIPCIÓN ACUMULATIVA

Los camaradas que quieran leer el importante periódico sindicalista italiano *L'Internazionale*, como asimismo *La Acción Obrera*, tienen la oportunidad que le ofrecemos, suscribiéndose a ambos periódicos por todo el año 1913, remitiendo adelantado el importe de *9 pesos*.

Por *9 pesos*, los compañeros que se interesan por el movimiento obrero internacional, con especialidad el argentino y el italiano, recibirán por todo el año 1913, *La Acción Obrera*, y *L'Internazionale*.

Esta combinación entre ambos periódicos ha sido realizada con el propósito de dar una mayor difusión a estas dos hojas semanales del sindicalismo revolucionario, y a su vez, facilita su lectura a los camaradas con una suscripción más reducida.

LA ADMINISTRACIÓN.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO
COLOMBRES 1062
(Dep. 2º)

"La Accion Obrera,, en los quioscos

A los compañeros que se interesan por la lectura de LA ACCIÓN OBRERA, les comunicamos que desde el presente número la encontrarán en los principales quioscos de la capital.

Precio del ejemplar 10 cts.

LA ADMINISTRACIÓN.